



**Nombre del alumno: Arguello Tovar
Avilene del Rocío**

Nombre del profesor: Jiménez Sergio

**Nombre del trabajo: “Antropología de
la muerte”**

Materia: Antropología Médica II

Grado: 2do “B”

Comitán de Domínguez Chiapas a 30 de junio del 2021

La antropología de la muerte: autores, enfoques y periodos.

Al estudio de la muerte siempre ha estado ligado a la antropología desde sus inicios. La relación entre hombres, dioses y espíritus fue entendida inicialmente desde el plano de lo sobrenatural, en la relación que existe entre el mundo en que vivimos y el que se encuentra más allá de las estrellas. De esta forma, entender qué es lo que el hombre hace en vida, es a la vez entender también el proceso de su muerte.

De esta forma, desde la antropología, el estudio de la muerte puede situarse en tres grandes periodos. El primero de ellos comprende las percepciones y teorías evolucionistas de finales del siglo XX e inicios del siglo XXI hasta antes de la expansión teórica del estructuralismo lévi-straussiano a mitades del siglo pasado. El segundo periodo, un poco más corto que el anterior se ubica desde el estructuralismo hasta el gran apogeo de la antropología simbólica encabezada por Clifford Geertz. Y finalmente, un tercer y último periodo, que se enmarca en los 90's y hasta la actualidad caracterizada por la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad de las ciencias sociales y humanas sobre la muerte como objeto de estudio y la modernidad como espacio de reflexión.

El primer período.

- Tylor sostiene que la muerte es un fenómeno que explica dos cuestiones muy importantes. Por una parte, nos permite entender cómo el ser humano ha ido construyendo la religión a través de la veneración de los muertos (pasando del politeísmo al monoteísmo); y por otra ha generado la idea de que todo individuo posee un alma (animismo), para lo cual se hace referencia a comprender que cuando algo muere no necesariamente desaparece puesto que "aunque un hombre pueda morir y ser enterrado, su fantasma continúa presentándose a los vivos en visiones y sueños" debido a que su espíritu permanece como elemento protector o castigador del grupo familiar y social.

Décadas más tarde, Freud entendería que la muerte no es un un proceso de transferencia del espíritu, si no más bien que, el proceso de comprensión de la muerte (o pulsión de muerte) es un punto central para entender por qué sólo pensamos en la muerte cuando se hace visible en primera persona.

El segundo período.

- En los años 50's, Lévi-Strauss, subraya que la muerte no es un hecho meramente natural, que está ligado sólo al espíritu, a la función social de roles ni al temor de los dioses, diciendo que estas posturas poseen una visión deshumanizadora de las personas, quienes consideran que la muerte es un proceso de reafirmamiento obligatorio y carente de significado personal de diversas prácticas sociales. Él insiste que la muerte está ligada a la vida cultural y social de todos los individuos, de sus creencias sobre el cultivo, la familia, la religión, los mitos, etc., es por este motivo que todo proceso mortuario es también una constante de repensarse a sí mismo dentro del grupo al que uno pertenece. De esta forma, Lévi-Strauss permite generar la idea de que las sociedades primitivas o cualquier sociedad en general no son estáticas ni

mucho menos ilegibles sobre sus propios conceptos sobre la muerte misma, sino más bien que, la muerte es en cierta medida una forma de mantener viva la cultura a lo largo de los años.

Goody insiste en que el proceso de la muerte es también un espacio para comprender las tensiones dentro de cada grupo, puesto que "la causa de la muerte tiene una importancia crítica en las ceremonias". Estas dos perspectivas permiten comprender según este autor que las ceremonias fúnebrías son un elemento que compete no sólo a la familia sino a todo el grupo, además permite comprender que todos los individuos son en parte familia, puesto que al morir, la persona se convierte en un medio por el cual las disputas y las rencillas terminan por apaciguarse y perdonarse.

El tercer período.

- Durante los años 90's el estudio clásico de Nancy Scheper-Hughes habla sobre la muerte del cuerpo, o del espíritu humano, nos acerca a pensar aquella olvidada concepción de la naturaleza como parte de nuestro ser. Ella sostiene que al morir el hombre muere también con él su espacio, su lugar y a la inversa. De aquí que para Scheper-Hughes al estudiar la muerte se debe considerar la historia y las condiciones sociales y productivas y los sujetos (poder) y su sistema simbólico (muerte).

Las propuestas actuales de Marc Augé sobre la importancia de volver a los ritos como elementos constitutivos de la interpretación cultural insisten en que la muerte como ritual es un estadio que configura la posición del otro, es decir, cuando un individuo muere, queda el recuerdo no del individuo en sí, sino de lo que el "nosotros" establece para formular su recuerdo: "la actividad ritual tiene por fin como objeto también el "tratamiento" (la interpretación y dominio) del acontecimiento; es decir, se trata de circunscribir el surgimiento de un otro completamente diferente, de situarlo y de reducirlo progresivamente a lo ya conocido.

Bibliografía

Duche Pérez, A. B. (2012). La antropología de la muerte. *Sociedad y Religión: Sociología, Antropología e Historia de la Religión en el Cono Sur*, 17.